

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: Tres Rayos Divinos

La Mente Divina del Cristo concibió los Planes de Salvación que impedirán la destrucción y el Caos en nuestro Mundo, y esos Planes habrán de reflejarse, paso a paso, en la Tierra conectando en el momento preciso los hechos preparados ya en el Espacio, con nuestro Planeta. Las grandes limitaciones que imponen nuestras mentes y nuestros lenguajes humanos, impiden que nos sea posible conocer con exactitud la verdadera Acción que se está desarrollando, desde los Planos Sutiles, en nosotros y a nuestro alrededor.

Nuestro Planeta, nuestra Humanidad, marchando a un Ritmo desarmónico con el Ritmo que marcan las Leyes para la Armonía Universal, se acerca al final de su Etapa material sin haber logrado la preparación que le permita entrar armónicamente en su nueva Etapa, la Espiritual, la Etapa definitiva de la permanente y progresiva Sutilización.

Tres Rayos Divinos, que a la Tierra deben llegar a través de Cristo, por lo tanto tres Rayos Crísticos, son necesarios para realizar la imprescindible armonización de la Tierra y su Humanidad; sin el contacto y la Obra de esos tres Rayos nuestro Mundo no podrá lograr el Ritmo que le corresponde alcanzar al llegar al “final de los tiempos”, es decir al final de su Etapa material y, por lo tanto, la vibración intensamente desarmónica con el Plano más Espiritual en el que por Ley debe entrar, lo destruiría. La Acción de esos tres Rayos Crísticos debe iniciarse en el Orden correspondiente: Amor, Poder y Luz.

Correspondió al Amor realizar Su Obra iniciadora de la Armonía en nuestro Planeta. Obra realizada desde milenios con la Venida de Seres que en diferentes formas y con diferentes Palabras, siempre coincidentes en su Esencia, trajeron al Mundo el Mensaje Divino de Amor, de ese Amor necesario, imprescindible para nuestro Progreso y para nuestra Evolución, Progreso y Evolución que están ya marcados dentro de las Leyes y por lo tanto no pueden quedar librados a la voluntad humana.

La última Venida, la de Jesús-Cristo, inició el período definitivo y final de la Obra del Rayo Amor, preparatoria, a su vez, de la Obra del Rayo Poder, con el cual

deberá Trabajar, en adelante, en Sublime Conjunción, preparando al Planeta y a la Humanidad para la llegada del Rayo Luz, que cerrará el Triángulo de Proyección Crística necesaria para la perfecta Armonización con el Plano Espiritual en el cual deberá desarrollarse la nueva Etapa de nuestro Mundo, todo lo cual constituirá una Tarea que, en nuestros términos, demandará muchos siglos, durante los cuales nuestros Espíritus, que Sirven al Cristo, Trabajarán intensamente, bajo Su Divina Guía.

Así como la Vibración del Rayo Amor es emocionalmente Dulce, la Vibración del Rayo Poder es conmovedoramente Enérgica, y su Energía es de tal intensidad que sólo puede Actuar en nuestro plano físico a través del Rayo Amor.

De ahí la necesidad imprescindible del Amor, porque el Amor es Vibración equilibrante y destinada a la conjunción con el Poder; el Poder sin la Vibración Amor, es decir, Proyectado en quienes o donde no Vibre el Amor, destruiría por su propia Fuerza, superior a la capacidad receptiva de la materia física, y para que la materia física pueda tomar contacto con el Poder es absolutamente necesario que esté protegida por la Vibración del Amor, y esa Vibración de Amor, que Cristo Proyecta constantemente sobre nosotros, debe ser Proyectada, a nuestra vez, sobre todo lo que nos rodea, como una necesidad apremiante, que el ser humano hasta ahora no quiso aceptar, a fin de poder recibir la nueva Vibración, del Rayo Crístico Poder, que ahora descenderá a la Tierra.

El Rayo Luz descenderá mucho más adelante, ahora es necesario prepararnos para la llegada del Rayo Poder mediante la Vibración de Amor, cuya necesidad no desaparecerá nunca, sino que, por el contrario, se intensificará a medida que nos vaya llegando el Poder.

El Dulcísimo Jesús de Nazareth es el Símbolo del Amor, para nosotros, el Poder nos llegará simbolizado en Moisés, quien en Vibración Enérgica y Nombrándose Gervish, se ha manifestado ya en la “Misión de Jesús” (ahora “Misión de Amor”), hace pocos días, el 23 de Agosto de 1955.

La llegada a la Tierra de la Vibración Poder inicia un movimiento de Fuerzas de toda índole en el Mundo, cuya Acción se verá reflejada en los hechos más diversos, tendientes todos a realizar en nuestro Planeta la Purificación y la Unificación. La Naturaleza y la Humanidad, en su íntima relación constante, serán conmovidas enérgicamente por la Vibración Poder y poco a poco irán siendo elimina-

dos por la Purificación, todos los elementos Espirituales y físicos que constituyan un obstáculo para la Unificación.

La Divinidad Creadora ha marcado los Tiempos desde el Comienzo y al llegar al final de esta primera Etapa Primordial, dentro de la cual se sucedieron ya muchas etapas secundarias, deberá la Tierra lograr el Ritmo que armonice perfectamente con el Plano al que deberá pertenecer, para lo cual recibirá los Rayos que le están destinados, los que deberán realizar Su Obra en la forma que impongan las Vibraciones reinantes en el planeta y así, en nuestro mundo de “apariencias”, lo realmente constructivo podrá aparecer como destructivo debido a nuestro enorme retraso Rítmico. Grandes conmociones físicas y espirituales serán necesarias; nada que contradiga al Amor podrá persistir. Con el Poder se establecerá en el Mundo el Reinado del Amor, capacitándolo para recibir luego la Luz.

Mensaje recibido en privado por escritura 02.09.55